

abordada por Fernando Hernández Holgado, especialista en dos de las prisiones femeninas más emblemáticas de la inmediata posguerra, la de Ventas de Madrid y Les Corts de Barcelona. Por otro lado, David Giner i Ferón, destaca hechos relevantes y singulares del penal de Palma de Mallorca, como la influencia que allí tuvieron las Hermanas de la Caridad y la presencia de una de las presas más reconocidas por su lucha antifascista, Matilde Landa, quien tuvo un trágico final como consecuencia de la presiones religiosas dentro de la prisión. Las prisiones vascas de Amorebieta y de Saturrarán, célebres por sus durísimas condiciones, son abordadas por Arantza Ugarte, quien como periodista realiza una descripción de las infernales vivencias de las mujeres que fueron allí destinadas, la mayoría procedentes del sur de la península, lo cual incrementaba su sufrimiento y la de sus familias. Santiago Vega y Juan Carlos García son los encargados de analizar la Prisión Central de Segovia, en la que se concentraron a partir de finales de la década cuarenta las presas con mayor condena, casi todas, *posteriores*, muchas de ellas conocidas por su gran labor testimonial a partir de los años ochenta, particularmente de Tomasa Cuevas, iniciadora en publicitar la experiencia carcelaria de sus compañeras de prisión, sin más ayuda que un magnetofón. El itinerario penitenciario del libro, se cierra con el estudio de Monserrat Duch relativo a la prisión de Tarragona, centrado en los procedimientos represivos sobre las mujeres a partir de un estudio de caso.

Se trata pues, de un trabajo esencialmente académico, objetivo y de fácil comprensión, en el que se entremezclan la Histórica y la Memoria, aspectos de nuestro pasado reciente aún bastante desconocidos, que al día de hoy resulta imprescindible divulgar y dar a conocer a todo tipo de público en general.

Francisca Moya Alcañiz

Sergio MOLINA GARCÍA

La transición que no fue. Los proyectos revolucionarios y franquistas en la provincia de Albacete, 1975-1982

Albacete, IEA, 2017, 320 pp.

Sergio Molina García (investigador del Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición de la Universidad de Castilla-La Mancha) nos presenta un interesante estudio englobado en la historia local y política, ubicado en el contexto del tránsito y consolidación de la dictadura a la democracia española sobre aquellos proyectos políticos que no lograron triunfar políticamente, aunque sí condicionar –como demuestra a lo largo de toda la investigación el autor– el proceso de cambio político acaecido en el estado español. El autor toma como marco de estudio la provincia de Albacete desde la cual realiza un minucioso estudio de los agentes políticos y sociales ubicados en la extrema derecha (Alianza Popular, AP; Falange Española de las JONS, FE-JONS; Fuerza Nueva, FN), la izquierda (Partido Comunista de España, PCE) y la extrema izquierda (Movimiento Comunista de España, MCE; Partido del Trabajo de España, PTE; PCE (m-l); Organización Revolucionaria de Trabajadores, ORT/Unión de Juventudes Maoístas, UJM; Confederación Nacional del Trabajo, CNT). En este sentido, uno de los objetivos del autor, partiendo de la idea de «la Transición desde los pueblos», es poner en cuestión el relato oficial y canónico del proceso transicional como algo idílico, consensuado y pacífico partiendo de una visión e interpretación poliédrica y crítica de la misma. Partiendo de esta interpretación poliédrica del proceso transicional, en el cual el contexto europeo desempeñó un rol importante, el autor completa su relato con la perspectiva que desde Francia se iba construyendo del proceso español gracias a los trabajos en archivos realizados en el Archive Diplomatique y los Archives Départementales de la Seinte-Saint-Denis.

Partiendo del último punto citado sobresale de manera muy relevante el cuidadoso trato al

aparto crítico de la monografía, especialmente gracias al minucioso trabajo de archivo realizado por el autor (Archivo de General de la Administración, Archivo del Ministerio del Interior, Archivo Histórico Provincial de Albacete, Archivo del PCE, entre otros) y por la utilización de fuentes orales. Destaca, en este sentido, las entrevistas realizadas en el marco del Seminario de Estudios del Franquismo y de la Transición a miembros de todas las fuerzas políticas y sociales aparecidas en la citada monografía. En este caso, sería necesario poner en valor las obtenidas de aquellas fuerzas englobadas en la extrema derecha, las cuales siempre han sido reacias y muy cautelosas a la hora de conceder entrevistas, en contraposición a las enmarcadas en la izquierda o la extrema izquierda. Siguiendo con esta dinámica resalta la utilización de documentación ubicada en los fondos personales de muchas de las personas entrevistadas, lo que permite al autor obtener una gran variedad de documentos internos de los proyectos políticos estudiados (boletines, panfletos, circulares, entre otros), los cuales muchas veces no han podido ser catalogados ni archivados convenientemente.

Si nos adentramos en la estructura del libro nos encontramos una primera parte donde autor hace un seguimiento del nacimiento y estructuración de las principales fuerzas ubicadas en las coordenadas de la extrema derecha en la provincia de Albacete, destacando la inclusión de AP junto a los proyectos falangista y fuerzanuevista. El autor justifica –y creemos de manera correcta y apropiada– la inclusión de la inicial AP por sus inicios englobados en las asociaciones políticas franquistas nacidas al calor del Estatuto de Asociaciones Políticas de Arias Navarro y por representar un proyecto defensor del neofranquismo evolutivo-reformista anticonstitucionalista hasta bien entrado 1977. Asimismo, en este apartado el autor realiza una necesaria estructuración de los inicios de AP, FE-JONS o FN, los cuales han sido marginados muchas veces de los estudios transitológicos

al ser interpretados como meros espectadores de un pasado irreversible y sin prestar la debida atención a su importancia en la correlación de fuerzas existentes durante la Transición, especialmente en los contextos rurales y tradicionalmente conservadores, así como a su importancia como centros de iniciación en la participación política legales durante la última fase del franquismo con Franco para las clases conservadores, tal como el autor pone de relieve. Todo ello sin dejar de lado la violencia ejercida y relacionada con muchos de estos grupos (Guerrilleros de Cristo Rey, la Triple A, Comando Hitler), la cual el autor también destaca convenientemente dentro de la interpretación de la Transición como un proceso violento.

En la segunda parte del libro el autor hace un seguimiento del nacimiento y desarrollo del PCE en la provincia de Albacete, relatando las pulsiones existentes en las diferentes dinámicas del principal partido del antifranquismo. Como si de un puzle de tratase el autor bucea en los primeros núcleos existentes en la provincia, concentrados en las localidades de Villamalea y Madrigueras, a la par que hace un análisis de sus militantes, simpatizantes y cuadros locales y provinciales hasta llegar a la gran crisis interna abierta en 1980-1981 (V Congreso del PSUC y X Congreso del PCE) y las elecciones generales de 1982. Todo ello pasando por la gran desilusión de las elecciones generales de 1977 y 1979 o el espejismo de los comicios locales de 1979 gracias al pacto PSOE-PCE. El viaje del partido del antifranquismo al partido del eurocomunismo y su fracaso, así como su relación con los movimientos sociales (especialmente el vecinal y sindical), quedan reflejados en estas páginas a través del caso del partido en Albacete. Asimismo, el autor pone de manifiesto la importancia del PCE en aquellas zonas rurales (como Albacete) como agente movilizador político-social en aras de la justicia social y de la democracia, y pone en cuestión las tradicionales interpretaciones basadas en que solo el PCE tuvo capacidad de movilización en las zonas tradicionalmente

industriales y de concentración de clase obrera y en aquellas donde existía una movilización universitaria activa.

En la tercera parte del libro el autor focaliza su análisis en todos aquellos movimientos políticos ubicados a la izquierda el PCE, desde el marxismo-leninismo ortodoxo del FRAP y el PCE (m-l), pasando por el maoísmo del PCE (i) / PTE, ORT/UJM y MCE hasta llegar al anarquismo de la CNT. El autor realiza un seguimiento pormenorizado de las citadas organizaciones y de sus células en la provincia de Albacete, así como de algunos de sus respectivos frentes de masas, destacando especialmente los relacionadas con el PTE como fueron la Unión Democrática de Soldados (destinada a los soldados rasos, en comparación a la Unión Militar Democrática más destinada a las élites de las fuerzas armadas) y la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT), el cual, como los otros sindicatos afines a las fuerzas revolucionarias, no pudo cuestionar la hegemonía de CCOO-UGT. El autor hace hincapié en el grado de compromiso y en la extrema juventud de muchos de los militantes de las organizaciones ubicadas a la izquierda del PCE (como el caso de la UJM de Albacete), los cuales muchos de ellos suplían su inexperiencia política y la escasez de militancia real de sus organizaciones con grandes dosis de entusiasmo y de dinamismo propagandístico. Al igual que en los casos expuestos en las dos anteriores partes del libro, se puede seguir cómo la dinámica nacional de estas organizaciones influenció en el desarrollo local de las organizaciones, ya fuese comparativamente respecto a otros núcleos diseminados por el territorio español o bien a través de la desigual relación orgánica entre centro y periferia. El hilo conductor de los proyectos revolucionarios, que acabaría en todos los casos con el fracaso electoral / orgánico del partido (excluyendo al mundo anarquista), tendría un apéndice diferenciado, como destaca el autor, en la experiencia del MCE. Este supo enarbolar las banderas de los nuevos movimientos sociales (COPEL, MOC,

Asamblea de Parados, movimientos anti-OTAN, movimiento feminista, movimiento ecologistas, entre otros) mientras los otros partidos revolucionarios iban desapareciendo a partir de la década de los 80.

En resumen, nos encontramos con una destacada monografía que pone de relieve la necesaria aportación de la historia local a la hora de acabar de configurar el puzzle sobre la estructuración de los principales partidos políticos de la Transición, especialmente de aquellos que fracasaron en sus objetivos iniciales. Estudios rigurosos como el presentado son altamente necesarios, especialmente, por ejemplo, para afrontar un análisis que nos ayude a comprender el proceso de vertebración de la actual izquierda y derecha española, respectivamente. No quisiéramos dejar la ocasión para citar y recomendar otra obra (del mismo autor) necesaria para obtener la imagen completa sobre la Transición política en la provincia de Albacete titulada, *La construcción de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982* (Altabán, 2017).

Miguel Ángel del Río Morillas

Santos JULIÁ

Transición. Historia de una política española (1937-2017),
Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2017
ISBN: 9788416734771

Uno de los capítulos más apasionados y conflictivos de la historiografía española de los últimos lustros ha sido la revisión estigmatizadora de la Transición. Si, durante algunos años, la impugnación del proceso de cambio institucional —de la dictadura unipersonal y autoritaria a la consolidación de la monarquía parlamentaria, con la consecuente democratización del Estado— se desarrolló en los márgenes del debate académico e intelectual, las consecuencias políticas de diversas crisis solapadas —la económica y la territorial, la institucional y la de los partidos hegemónicos corroídos por la corrupción—